

Ven y sígueme...

... desde dondequiera que estés

HOJA Nº 12

...Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo.»...

EVANGELIO PARA LA SEMANA

Mt 2,1-12

Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes.

Entonces, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: -« ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo.»

Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías.

Ellos le contestaron:

-«En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta:

"Y tú, Belén, tierra de Judea, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judea, pues de ti saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo Israel."»

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles:

-«Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo.»

Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño.

Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.

Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

TRES HECHOS DE VIDA LLEGADOS DE ORIENTE

Quien se acerca hoy en Barcelona a las obras de la Sagrada Familia, queda sorprendido por la gran afluencia de visitantes orientales. Se calcula que, al año, son millones de japoneses y coreanos; pero también indonesios, chinos... La gran obra es una luz, que atrae, no sólo por la originalidad de su arte, sino sobre todo, por su mensaje espiritual. Esa luz se ha multiplicado, sobre todo, por el testimonio de algunos artistas y hombres de relieve, del lejano Oriente, que han proclamado su profunda transformación espiritual, al penetrar en el mensaje cristiano de otro artista, pero además, santo: Gaudí. La Sagrada Familia se ha convertido así en una especie de *Epifanía*. He aquí el testimonio de tres sabios de Oriente:



El director de la Cámara de Comercio e Industria de Pusan (Corea). Jun Young-Joo, explicó a la revista Paris Match: ***A través de las obras de Gaudí y del toque divino que tiene me convencí de la existencia de Dios, y por él, gracias a él, me convertí al catolicismo.*** Hoy, forma parte de la Asociación que promueve la beatificación del que pudiera ser el primer arquitecto santo: Antonio Gaudí.

Etsuro Sotto japonés, un joven escultor, llegó en 1978 a Barcelona, camino de Alemania donde iba a trabajar. Al ver la obra de Gaudí, se conmovió y se quedó para siempre. Comenzó a trabajar en el templo. El estudio de las ideas y simbolismos de Gaudí y la fama de su santidad le fue abriendo al encuentro con Jesús. En 1991, le bautizó el obispo auxiliar, en la cripta del templo. . Lo ha explicado así: ***Gaudí me enseñó que el amor al hombre y a Dios es la mejor herramienta de trabajo. Yo intento, ponerme en su lugar, entender plenamente su espiritualidad. ... Comprendí que debía, no mirar a Gaudí, sino mirar a donde él miraba.*** Hoy es uno de los principales responsables en la construcción del templo. En Japón se le tiene por uno de sus artistas más valorados y por eso su influjo en los muchos japoneses que quieren conocer el gran templo católico. Es conocido su libro ***Arte religioso. Expresión de la experiencia religiosa y comunicación.*** Su testimonio llevó a su esposa también a la conversión bastantes años después que él. Había aprendido de Gaudí que ***el dueño del gran templo no tiene prisa.***

Tokutoshi Torii. Un arquitecto español da este testimonio: ***A mí me descubrió a Gaudí un arquitecto, entonces estudiante, japonés, Tokutoshi Torii. Llegó a España con una beca. En Barcelona quedó hechizado con Gaudí. Vino a mi estudio en Madrid, me lo explicó y me pidió sólo un tablero y un rincón para trabajar. Me emocionó y le di cuanto me pedía. Pronto vi cómo se producía***

una extraña compenetración, entre Gaudí y la sensibilidad del joven japonés. Luego lo he comprendido: la mentalidad japonesa espiritualiza la materia y materializa el espíritu, y comprendo que no otra cosa significa la obra de Gaudí, hasta un punto de máxima tensión.

Antonio Gaudí vivió una gran espiritualidad cristiana, empapado en la oración. Comulgaba y

visitaba a Jesucristo sacramentado diariamente. En la adversidad, mantenía la paz, a pesar de que se consideraba de genio fuerte: Dios lo quiere así - decía -; su Divina Providencia **sabe lo que hace**. Se alimentaba frugalmente, pan y fruta las más de las veces. Renunció a sus honorarios como Arquitecto, y llegó incluso a pedir limosna, personalmente, para ayudar a la construcción del templo. (Según los estatutos ha de construirse con la aportación popular, sin mecenazgos públicos o empresariales)..

Su lectura era la Biblia y **El Año Litúrgico**, del benedictino Dom Deranger. Estudió gregoriano porque, decía, su ritmo y espiritualidad le servían de orientación para sus obras.

Vivía a pie de obra donde tenía una cama. El día de su muerte (1926), salió, como de costumbre, a las 5 de la tarde, para visitar al Señor en la iglesia de S. Felipe Neri. Le atropelló un tranvía. Tenía 74 años. Pensando que era un mendigo lo llevaron al "hospital de pobres" donde murió. Diez años antes había construido en el templo el capitel **de la muerte del justo**, que representa un anciano que muere en el hospital de los pobres, porque - había dicho- pensaba que, a diferencia del cuidado a los enfermos que se realizaba en las familias, a menudo por obligación y en las clínicas por dinero, en el hospital de pobres las religiosas asistían a los enfermos sólo por caridad cristiana.

El escultor japonés Etsuro Sotoo, trabajando en una de sus figuras. Es el autor, entre otras de las que corresponden al "coro celestial" y a los ángeles músicos que hay alrededor del Nacimiento, en la fachada conocida por este nombre.

Fotografía tomada del libro "El templo de la Sagrada Familia",



Gaudí, en la procesión del Corpus



SUGERENCIAS PARA LA SEMANA

- **Con nuestro trabajo, con nuestra creatividad... ¿contribuimos a la Epifanía, a la manifestación del Señor para otros?**
- **¿Conoces en tu comunidad personas que, con su limpieza y su luz son, incluso sin advertirlo, Epifanía del Señor?**
- **La luz que arrastra en la obra de Gaudí nace de un hombre que vivía el encuentro diario con Jesús.. ¿Cómo lo vivimos nosotros?**



Parroquia Nuestra Señora Reina del Cielo